

Margarita,
Trébol y...
¡PIAJ!

MARÍA CECILIA LÓPEZ

PREOCUPADO POR EL GRITO QUE ACABABA DE OÍR, UN PÁJARO CARPINTERO DEL ÁRBOL VECINO SE ACERCÓ VOLANDO. PERO, CUANDO PREGUNTÓ SI SUCEDÍA ALGO MALO, MARGARITA Y TRÉBOL TUVIERON MIEDO DE CONTAR LA VERDAD. SUCEDÍA QUE PUAJ SE HABÍA ESCONDIDO Y LOS ESTABA VIGILANDO.

—NADA, NO NOS PASÓ NADA. TAN SOLO ESTÁBAMOS JUGANDO... —DIJERON, FINGIENDO ESTAR FELICES.

APENAS SE FUE EL PÁJARO CARPINTERO, PUAJ REGRESÓ DE INMEDIATO:

—¡JA, JA, JA! ¿QUIÉN LES VA A CREER A DOS TONTAS Y PEQUEÑAS PLANTAS DE LAS MACETAS DE UNA CASA ABANDONADA? —PUAJ LOS HUMILLÓ; PERO, AL INSTANTE, PARECIÓ CAMBIAR DE IDEA—. POR NO ROMPER NUESTRO SECRETO, LES REGALO UNOS HELADOS DE LAGAÑAS Y POPÓ DE INSECTOS...

PUAJ SE PREPARÓ PARA ATACAR A LOS AMIGOS NUEVAMENTE; PERO, EN ESTA OPORTUNIDAD, LES APUNTÓ CON UN AGUIJÓN QUE TENÍA ESCONDIDO EN SU COLA. LA VIDA DE MARGARITA Y TRÉBOL ESTABA EN SERIO PELIGRO.

—YA TE DESCUBRIMOS: NUNCA MÁS NOS CERRARÁS EL PICO CON TUS REGALOS MALDITOS.

—¡AYUDAAAAAA, AYUDA! ALGUIEN ESTÁ LASTIMANDO NUESTROS TALLOS —ESTA VEZ, LOS DOS AMIGOS NO TUVIERON MIEDO DE PEDIR AYUDA.

